

# Hacer una página web es... Dossier y Cantar

## Un programa de formación de usuarios para alumnos de Educación Secundaria

Lucía Cedeira Serantes y Enrique Martín González

Sala Juvenil del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil FGSR

“Hacer una página web es... Dossier y Cantar” se enmarca en la oferta de actividades del programa Biblioteca-Escuela del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil. Se crea en la Sala Juvenil de la biblioteca en 1998 y se dirige a los centros educativos de secundaria. Con él se pretende preparar a los estudiantes en la utilización de recursos informativos y en el proceso de búsqueda documental.

La propuesta gira en torno a un proyecto de creación de un producto informativo para el que los alumnos han de recuperar información de diferentes fuentes documentales. En un primer momento, el resultado final era la realización de un vídeo documental. Posteriormente se inició una nueva versión

de la actividad en la que los participantes tienen como meta final la creación de una página web.

Es indudable la atracción que sienten los jóvenes por la tecnología, aspecto que se recoge de manera clara en muchas publicaciones (1). En este caso, este poder de seducción que tienen las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se aprovecha para enseñar a los alumnos cómo encontrar, analizar y organizar la información. El programa se plantea a dos niveles, acerca a los participantes los recursos de nuestra biblioteca por un lado, y por otro, transmite conocimientos y habilidades que podríamos considerar como “exportables” y que el estudiante puede llevar consigo al aula y la vida. De este segundo nivel destacamos:

- El papel que se les otorga como creadores de contenido y estructura de un sitio web, más allá de la faceta de usuario, que es la más frecuente entre ellos.
- Las herramientas que se les transmiten para evaluar la información que encuentran, principalmente en Internet.
- El proceso que ellos desarrollan de análisis y síntesis de la información recuperada para su posterior plasmación en la página web.

### Objetivos

- Familiarizar a los estudiantes con las principales fuentes de información en

**1. PLANTEAMIENTO DEL TRABAJO DOCUMENTAL**

1.2. ETAPAS DE UNA BÚSQUEDA DOCUMENTAL

Una búsqueda documental comprende desde la definición del objetivo del trabajo hasta la evaluación final del mismo y la conforman las siguientes etapas:

1. DEFINIR EL OBJETIVO DE LA BÚSQUEDA
  - Analizar las peculiaridades del proyecto (en vuestro caso, las características informativas de una página Web, nivel de exhaustividad, estructura, tipo de lenguaje...)
  - Adaptar las características clave de la tema escogido (por libro, enfoque y puntos de vista).
  - Establecer los criterios de búsqueda.
2. BÚSQUEDA DE DOCUMENTOS
  - Conocer los tipos de documentos, las fuentes de información disponibles en diferentes soportes (monografías, enciclopedias, publicaciones periódicas, documentos digitales...)
  - Saber utilizar los herramientas de acceso a la información (catálogos, bases de datos...)
  - Localizar los documentos en la biblioteca.
3. SELECCIONAR LOS DOCUMENTOS
  - Elegir los documentos que se van a utilizar según el tema elegido.
  - Anotar las referencias.
4. RECOGER LA INFORMACIÓN
  - Leer los documentos, analizando la información en los diferentes tipos de soporte (impresos, digitales).
  - Seleccionar la información, ensayando los contenidos básicos en fichas analíticas.
  - Contrastar los puntos de vista, los enfoques de las diferentes fuentes.
5. SINTETIZAR Y REESTRUCTURAR LA INFORMACIÓN
  - Seleccionar las líneas esenciales, el resumen de la información recogida en las fichas analíticas.
  - Establecer un esquema que recoja los principales aspectos informativos analizados.
  - Organizar los contenidos a partir del nuevo esquema.
6. PRESENTAR LA INFORMACIÓN
  - Depositar dichos contenidos para su presentación, comunicar los resultados del trabajo documental (diseño y realización de la página Web, en vuestro caso.)
7. EVALUAR LA BÚSQUEDA
  - Comparar la demanda de información con el éxito de la búsqueda.
  - Valorar el proceso de trabajo.

**3. CATÁLOGOS**

Con la ayuda del catálogo debes localizar monografías (libros) y revistas relacionadas con el tema, anotar la palabra clave, la referencia bibliográfica, la signatura, incluir el número de las páginas donde se encuentra la información pertinente y el número de clasificación que identifica el tema del libro (CDU). (Véase la ficha de apoyo: 2.3; 2.4)

Palabra clave:

Referencia bibliográfica: Apellidos del autor, Nombre, Título, Lugar de edición, Editorial, año, ISBN

Páginas: (de hasta) (de hasta) N° de Signatura

Clasificación (CDU): (de hasta) (de hasta)

Palabra clave:

Referencia bibliográfica: Apellidos del autor, Nombre, Título, Lugar de edición, Editorial, año, ISBN

Páginas: (de hasta) (de hasta) N° de Signatura

Clasificación (CDU): (de hasta) (de hasta)

Palabra clave:

Referencia bibliográfica: Apellidos del autor, Nombre, Título, Lugar de edición, Editorial, año, ISBN

Páginas: (de hasta) (de hasta) N° de Signatura

Clasificación (CDU): (de hasta) (de hasta)



diferentes soportes, con sus características y particularidades.

- Iniciar a los alumnos en el proceso de la búsqueda documental, proporcionándoles técnicas, estrategias y habilidades para recuperar la información, organizarla y expresarla de nuevo con precisión y de manera ética.
- Acercar a los participantes las fuentes de información que ofrece una biblioteca, su sistema de organización y los servicios desde ella se prestan.
- Desarrollar hábitos eficaces de trabajo en grupo, valorando la necesidad de planificación y las posibilidades creativas de toda actividad intelectual.
- Dar a conocer las características informativas de Internet y la singularidad de su concepción y diseño.

## Desarrollo de las sesiones

El programa está diseñado para realizarlo en un trimestre académico, a lo largo de trece sesiones; se propone una sesión por semana, de noventa minutos de duración. El número de alumnos no debe exceder las

veinticinco personas para poder trabajar de forma más eficaz.

La primera sesión tiene un carácter introductorio; se informa a los alumnos de los objetivos de la actividad, se agrupan en pequeños equipos de cuatro o cinco integrantes y cada grupo elige libremente el tema de su página web. Esta elección ha de estar siempre determinada por los recursos de que disponga la biblioteca, pero la libertad a la hora de definir la temática de trabajo proporciona un sentimiento de compromiso común con el trabajo a realizar. Algunos de los temas seleccionados en anteriores ediciones fueron: medio ambiente, sectas, drogas, la Segunda Guerra Mundial, caza y pesca, cómic, automovilismo, motociclismo, ciencias ocultas, estilos musicales: flamenco, rock...

Durante las siguientes cinco sesiones se define la estructura provisional del sitio web, con sus diferentes apartados. Una vez confeccionado este marco, los alumnos deben localizar y reunir información suficiente para conformar un dossier documental. Cada día se trabaja con una tipología de fuente de información diferente: dicciona-

SE TRABAJA:	A TRAVÉS DE:	JORNADA:
Elección y punto de vista del tema Trabajo bibliográfico en la biblioteca	<ul style="list-style-type: none"> <li>Negociación con los participantes con la ayuda del profesor.</li> <li>Presentación del trabajo y sus procesos.</li> <li>Presentación de la biblioteca.</li> </ul>	1ª sesión
Obras de referencia básicas I	<ul style="list-style-type: none"> <li>Búsquedas en diccionario y anuarios en papel y formato electrónico.</li> </ul>	2ª sesión
Obras de referencia básicas II	<ul style="list-style-type: none"> <li>Búsqueda de información y selección en enciclopedias en diferentes formatos.</li> </ul>	3ª sesión
Catálogo en línea y sistemas de clasificación	<ul style="list-style-type: none"> <li>Búsquedas documentales complejas en el catálogo.</li> <li>Identificación de la clasificación utilizada en nuestra biblioteca y ejemplos de otras bibliotecas.</li> </ul>	4ª sesión
Internet	<ul style="list-style-type: none"> <li>Búsquedas de páginas webs y análisis de las mismas.</li> </ul>	5ª sesión
Estructura final del trabajo I	<ul style="list-style-type: none"> <li>Creación del mapa conceptual definitivo.</li> <li>Introducción al software para el desarrollo de sitios web.</li> </ul>	6ª sesión
Estructura final del trabajo II	<ul style="list-style-type: none"> <li>Selección, extracción y organización de la información recabada.</li> <li>Introducción al software para el desarrollo de sitios web.</li> </ul>	7ª sesión
Estructura final del trabajo III	<ul style="list-style-type: none"> <li>Resumen y adaptación de la información para incluirla en las diferentes páginas web.</li> <li>Introducción al software para el desarrollo de sitios web.</li> </ul>	8ª sesión
Diseño de la página web	<ul style="list-style-type: none"> <li>Implementación de la estructura y la información en el sitio web.</li> </ul>	9ª-12ª sesión
Presentación de las páginas web en la biblioteca	<ul style="list-style-type: none"> <li>Puesta en común y evaluación final</li> </ul>	13ª sesión

rios, enciclopedias, monografías, publicaciones periódicas, catálogos, recursos web... En el transcurso de las sesiones los participantes anotan el resultado de sus búsquedas en unas fichas de trabajo que se les entregan al inicio de cada día de tarea.

A continuación –sesiones de la sexta a la octava– los chicos seleccionan, extraen, ordenan y sintetizan la información. Este trabajo documental se combina con el proceso técnico; en esta fase se dedica al menos media hora para explicar el funcionamiento del software con el que van a construir su página web y se realizan ejercicios prácticos para familiarizarse con el manejo del programa informático.

La siguiente fase se lleva a cabo durante tres sesiones –de la novena a la duodécima. Una vez determinada la estructura y el contenido definitivo, comienza el proceso de creación de la página. Se traslada toda la información elaborada y recogida en papel a formato digital y se construye el documento multimedia. Los diferentes equipos lo diseñan y maquetan a su gusto, utilizando los recursos que tienen a su alcance; en este documento pueden incluir: texto, imagen, vídeo y música.

Es importante para el buen desarrollo de la actividad, y sobre todo para el aprovechamiento de sus participantes, que después de cada sesión de trabajo el bibliotecario revise la tarea que han realizado y anote las apreciaciones o posibles correcciones para comentarlas en el siguiente encuentro con los participantes.

El programa se cierra con una sesión de puesta en común en la que todos los grupos presentan sus sitios web. Se trata de un momento de reflexión y evaluación común, en el que cada grupo expone los problemas, dudas, soluciones adoptadas y aspectos más destacados de su trabajo. Se pretende que la reunión resulte dinámica e invite a exponer a los chicos sus opiniones y experiencias para ayudar a sus compañeros; desde el punto de vista del bibliotecario, es una sesión muy importante para extraer conclusiones con vistas a futuras ediciones del programa. En este momento, a cada alumno se le hace entrega de una copia de todos los proyectos realizados.

El esquema de los contenidos que se abordan y las tareas que se llevan a cabo en las diversas sesiones es el del cuadro.

Respecto a la dinámica que se sigue en cada una de las sesiones tiene tres momentos, claramente diferenciados:


- Introducción: se realiza al inicio de cada encuentro; el bibliotecario recibe a los participantes, les explica los pormenores de la tarea que se va a llevar a cabo y les entrega las dos fichas: una de trabajo donde anotan los resultados de sus búsquedas y otra informativa sobre la fuente documental que se va a tratar ese día (10 min.).
- Desarrollo de la tarea: es la etapa más importante y como es obvio, a la que más tiempo se dedica. En función de la sesión que corresponda, los alumnos realizan búsquedas documentales, extraen y sintetizan la información recuperada, revisan la estructura del sitio web, diseñan las diferentes páginas web (70 min.).
- Puesta en común: al final de cada sesión se reúne a todo el grupo y se comentan las dificultades, hallazgos o dudas surgidos en la fase de trabajo (10 min.).

De la experiencia práctica, queremos resaltar la importancia de:

- El seguimiento continuo de los dossiers informativos creados por los alumnos.

- La colaboración, apoyo y complicidad con el profesor.
- La utilización de una metodología cooperativa de trabajo, con el propósito de repartir la carga de trabajo, que todos participen por igual.
- El apoyo de una persona con avanzados conocimientos en informática, para llevar a cabo las sesiones finales del programa.

Como conclusión, destacamos dos factores clave para el éxito de esta actividad que sirven de motivación para los participantes: primero, la libertad en la elección del tema de investigación y segundo, el trabajo con las TIC. Por otro lado, mantener una estrecha colaboración con los centros educativos, y en especial con el profesor, es un aspecto fundamental; esta complicidad determina en gran medida el grado de impli-

cación de los alumnos y la consecución de los objetivos planteados en el programa. Al respecto, los docentes manifiestan que después de participar en esta actividad los alumnos muestran una mayor autonomía en la utilización de la información, lo que se observa en su trabajo en el aula. Más allá de los muros de la escuela, los conocimientos y habilidades adquiridos les servirán, sin duda, de gran ayuda para desenvolverse en la vorágine de la Sociedad de la Información. 

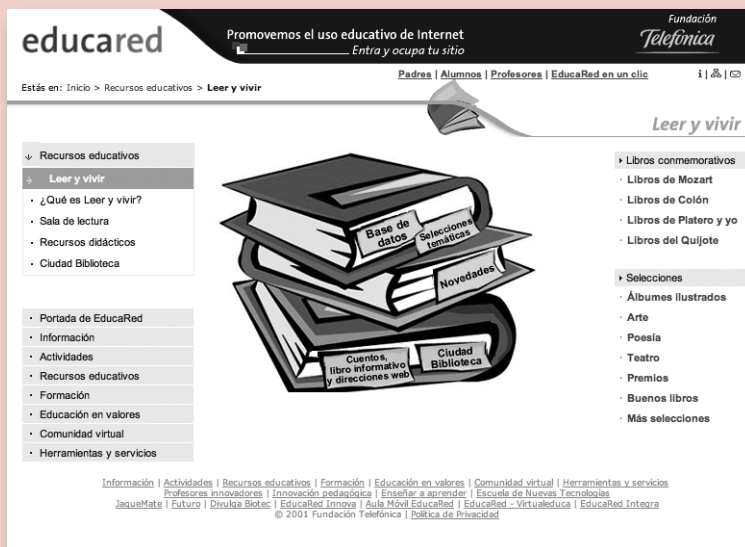
**Nota**

(1) BOFARULL, Ignacio. "Padres y adolescentes ante el ocio digital". En: *Primeras Noticias. Literatura Infantil y Juvenil*, nº.196, pp.38-44.  
*El Consumo de medios en los jóvenes de Secundaria*. Madrid: CCS, 2003.  
*Pero ¿qué leen los adolescentes?* Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil, 2004.

**“Leer y vivir” elaborado por María Jesús Rodríguez Rodríguez**

**Leer y Vivir** es un espacio virtual desde el que se ofrecen libros, selecciones bibliográficas, actividades y recursos didácticos relacionados con la lectura, el currículo y las bibliotecas, dirigidos a...

- facilitar la selección de lectura y material curricular entre más de 24.500 títulos incluidos en la Base de Datos de Literatura Infantil/Juvenil y Libro Informativo.
- que el niño y la niña descubran en los libros y en las bibliotecas espacios de fantasía, de creatividad y de conocimiento.
- que el profesorado disponga de una selección de recursos educativos que le faciliten una orientación motivadora e innovadora a su trabajo.
- fomentar el trabajo escolar dirigido a la adquisición, por parte del alumnado, de habilidades de la información, cada día más necesario a medida que se afianza la Sociedad de la Información.
- contribuir a la incorporación de los medios tecnológicos en los procesos de aprendizaje.
- que las familias puedan trabajar con sus hijos y sus hijas en actividades lúdicas y creativas.
- facilitar a bibliotecarios y bibliotecarias las últimas novedades, bibliografías, etc.
- ofrecer un lugar donde disfrutar, informarse y aprender.



Más información en [http://www.educared.net/mespana\\_recursos/home\\_12\\_71\\_esp\\_1\\_.html](http://www.educared.net/mespana_recursos/home_12_71_esp_1_.html)



# Formación de usuarios en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla

**Paz Sánchez Baillo**  
Formación de usuarios  
Biblioteca de la Universidad de Sevilla

**Victoria Tejada Enríquez**  
Normalización y procesos  
Biblioteca de la Universidad de Sevilla

Desde mediados de los años 90, la Biblioteca de la US (BUS), a través de su Servicio de Apoyo a la Docencia (antes Servicio de Información Bibliográfica) ha dedicado un gran esfuerzo a la formación de sus usuarios para la utilización eficaz de sus recursos de información y sus servicios bibliotecarios. Durante los últimos años, con las bibliotecas universitarias inmersas en la sociedad del conocimiento y condicionadas por el nuevo proyecto de Espacio Europeo de Educación Superior, el Servicio de Apoyo a la Docencia ha evolucionado hacia un concepto más amplio, transversal y práctico de la formación. El objetivo de nuestro programa ha virado sensiblemente de lo concreto a lo general: lo importante ya no es enseñar a utilizar nuestros recursos de

información sino formar a nuestros usuarios en competencias informacionales que les sean útiles en cualquier situación y momento de su vida.

Tanto las competencias informacionales como los contenidos relacionados con instrumentos de búsqueda de información especializados son transmitidos a profesores, investigadores, alumnos y personal de administración y servicios mediante la realización de una serie de actividades planificadas tras un diagnóstico previo, que ha tenido siempre en cuenta la variedad de usuarios y sus necesidades. La realización de estas actividades comienza en el primer año de carrera y los contenidos son transmitidos, evidentemente, de forma escalonada hasta el último ciclo académico. La flexibilidad y la constante evolución de nuestra oferta formativa responde, por otro lado, a lo que la comunidad universitaria demanda en cada momento, poniendo de manifiesto la capacidad reactiva de nuestra biblioteca.

## Actividades formativas

Básicamente ofrecemos cinco tipos distintos, con variantes según las necesidades:

### *Sesiones introductorias*

Son fundamentalmente extracurriculares, aunque hay algunas bibliotecas de centro que ofrecen un crédito con ellas. Como

La US en cifras	Su Biblioteca en cifras
<ul style="list-style-type: none"> <li>• 25 Centros o Facultades</li> <li>• 68 Titulaciones</li> <li>• 57.000 Alumnos</li> <li>• 4.155 Profesores</li> <li>• 2.283 Personal de Administración y Servicios</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 21 Bibliotecas: 1 Biblioteca General y 20 Bibliotecas de Centro</li> <li>• 236 Bibliotecarios</li> <li>• 11 Facultativos</li> <li>• 69 Ayudantes</li> <li>• 29 Administrativos</li> <li>• 126 Técnicos</li> <li>• 41 Becarios</li> </ul>

todos sabemos, cumplen con el objetivo de familiarizar a los alumnos con sus bibliotecas, orientándolos sobre los recursos y servicios más útiles para ellos. Su duración es de una hora aproximada.

Paralelamente, algunas de nuestras bibliotecas participan en los cursos de orientación para alumnos de nuevo ingreso organizados por facultades y escuelas, con una sesión que puede variar entre 2 a 3 horas. En la actualidad, tras algunas experiencias piloto, se están organizando, junto con el Servicio de Asistencia a la Comunidad Universitaria (SACU) actividades de libre configuración con 1 crédito para nuevos alumnos en todos los centros.

Las competencias informacionales que adquieren los destinatarios de las sesiones al asimilar los contenidos que se les explican, con mayor o menor profundidad según el tipo de sesión, son las relacionadas con algunas habilidades para reconocer la necesidad de información y el acceso a la misma.

*Sesiones especializadas*

Pueden ser curriculares (integradas en las asignaturas y planificadas en colaboración con los profesores) y extracurriculares (planificadas por las bibliotecas y ofertadas en la web para la libre inscripción de los alumnos). Los contenidos, con distintos niveles de profundidad según los destinatarios, versan normalmente sobre las fuentes de información para asignaturas concretas, la utilización de recursos de información, metodología para la realización de trabajos de clase, uso de gestores bibliográficos, etcétera. Simultáneamente los destinatarios van adquiriendo competencias relacionadas con el reconocimiento de la necesidad de información, el acceso y uso a la misma y la evaluación de los recursos informativos.

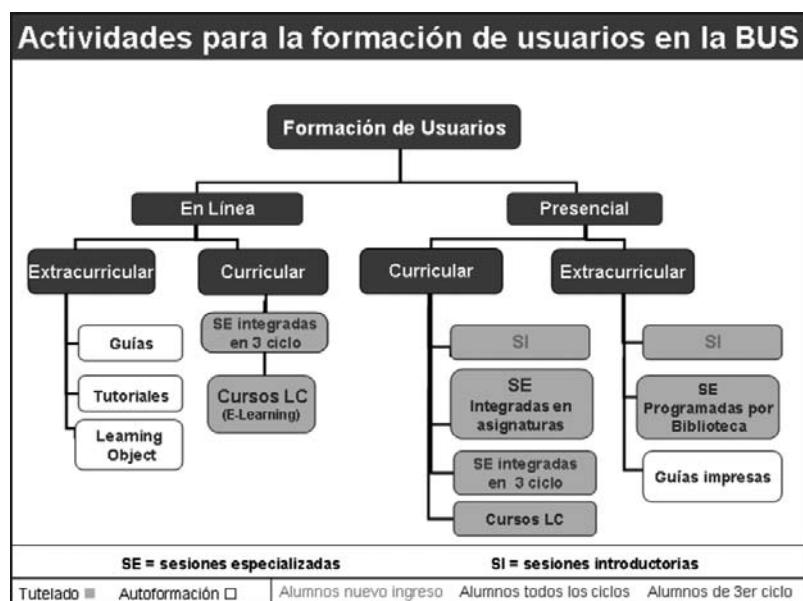
Este tipo de sesiones se ofertan normalmente de manera presencial con una duración aproximada de 3 horas. No obstante, en algunas ocasiones, se han preparado contenidos a petición de los profesores para asignaturas impartidas en línea en nuestra Universidad.

*Actividades de libre configuración*

Son sesiones curriculares que tienen normalmente 3 créditos y su duración es de 30 horas (salvo las que tienen 3 créditos europeos que son de 75 horas de dedicación). En

la actualidad son dos las Bibliotecas de Centro (Arquitectura y Empresariales) que ofrecen este tipo de actividad de forma presencial.

La BUS comenzó durante el curso 2005-2006 su oferta de actividades de libre configuración en línea con una de 3 créditos europeos denominada Competencias para el acceso y uso de la información impartida desde los Servicios Centrales. Para el curso 2006-2007 las bibliotecas de Ingenieros y Salud han ofertado también las suyas en relación con sus áreas temáticas.



En ambos casos, presencial o en línea, los alumnos deben adquirir las mismas competencias informacionales que en las sesiones especializadas, más las competencias relacionadas con la comunicación de la información y su uso ético y legal.

**Tutoriales**

Con varios niveles de profundidad y formatos, cumplen con el objetivo de facilitar a todos nuestros usuarios el aprendizaje de forma autónoma y extracurricular. Posibilitan la adquisición de algunas habilidades informacionales. Su temática abarca desde lo concreto a lo general: cómo buscar información, qué son las competencias informacionales, un paseo virtual por la biblioteca, uso de nuestros recursos electrónicos, etcétera.

## Guías y ayudas

Son también herramientas de autoformación diseñadas para que cualquier miembro de la comunidad universitaria pueda obtener el mayor rendimiento de los recursos de información o de los servicios bibliotecarios. Se realizan en varios formatos para la web o impresas.

## Recursos humanos

En la actualidad contamos con los siguientes recursos:

- Grupo de Responsables de Formación de Usuarios (GRFU): formado por los responsables de formación de todas las unidades bibliotecarias, cuya misión es acometer las actuaciones formativas, análisis y evaluación de los cursos dados en su centro y difundir la oferta formativa.
- Grupo de Formación de Usuarios (GFU): formado por 5 responsables de formación, con tareas de normalización, control y seguimiento, coordinación, evaluación, etcétera.

Al hablar de recursos humanos basta una frase: sin formadores, sin bibliotecarios que quieran asumir esta función, no existe “formación de usuarios”. Los recursos humanos, su grado de implicación y competencia, son una pieza clave para que el sistema funcione. Conscientes de ello la biblioteca considera esencial su motivación e integración en el proyecto, así como su formación profesional, como elementos fundamentales para conseguir un grado óptimo de desarrollo e innovación. Con este fin se establecieron unos canales de comunicación (lista de distribución propia, Intranet y reuniones, fundamentalmente), se les suministró mate-

rial ya elaborado que facilitase su trabajo y, con muy buenos resultados, realizamos sesiones compartidas entre un bibliotecario experto y un “novato”.

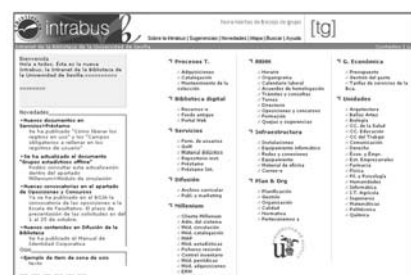
Tanto en las Líneas Estratégicas como en el Plan de Formación de Bibliotecarios que se está desarrollando se contemplan las necesidades de los formadores, desde tres puntos de vistas: técnicas pedagógicas, de comunicación y las herramientas educativas.

## Gestión y organización

Las actividades de Formación de Usuarios se coordinan desde los Servicios Centrales donde se definen las directrices generales de actuación de acuerdo con las Líneas Estratégicas de la Biblioteca, las variaciones en la demanda de nuestros usuarios y las posibilidades que ofrecen las TIC. La situación actual, materializada en las actividades descritas arriba, es el resultado del esfuerzo realizado en las tareas de planificación, normalización, coordinación, soporte, control, evaluación y difusión llevadas a cabo siempre en colaboración entre el personal de los centros y el Servicio de Apoyo a la Docencia.

Las actuaciones acometidas durante estos últimos años se han dirigido hacia una gestión óptima y adecuada de los recursos materiales y humanos disponibles, con especial incidencia en la comunicación interna y externa. Y como resultado disponemos hoy de tres herramientas fundamentales para el desarrollo del Servicio de Apoyo a la Docencia:

- Un *espacio propio en el portal web de la biblioteca*, donde difundimos nuestra oferta formativa, servicios en línea como



las solicitudes de cursos y textos completos de los contenidos de los cursos (<http://bib.us.es>).

- Un programa realizado ad hoc, RECO, para la gestión compartida de todo lo relacionado con FU: cada Biblioteca de Centro programa en RECO las sesiones de sus cursos que luego se muestran en la web, graba los resultados cuantitativos y cualitativos de cada sesión, elabora correos-e para difundirlos, etcétera. El programa además facilita los datos estadísticos por cada biblioteca de centro y los totales.
- Un espacio en la Intranet, común para los responsables de formación, con toda la información útil para su trabajo (manuales de procedimiento, informes...).

### Colaboración con profesores e integración

En términos cuantitativos podemos decir que, en la actualidad, la integración de la BUS en las actividades curriculares de la US es la siguiente:

- Participación en asignaturas a petición de los profesores con 2 ó 3 horas de formación (durante 2005 se participó en 465 asignaturas, casi todas presenciales).
- Asignaturas propias de libre configuración:
  - 3 de contenido introductorio (1 crédito cada una).
  - 5 de contenido especializado (3 en línea y 2 presenciales, con 3 créditos cada una).

Para alcanzar este nivel de integración en la tarea educativa de nuestra universidad se ha actuado desde varios frentes. La participación con determinadas horas en las asignaturas ha sido el resultado de una labor personal con los profesores mostrándoles el interés que estas sesiones tienen para sus alumnos: contactos personales completados con correos postales personalizados, correos electrónicos y folletos o catálogos. La tarea siguiente consiste en planificar con el profesor los contenidos que éste necesita y lo que la biblioteca oferta, además de fijar hora y fecha. También se ha diseñado un formulario en línea para facilitar a éstos la solicitud de cursos ya diseñados o a la carta según sus necesidades.

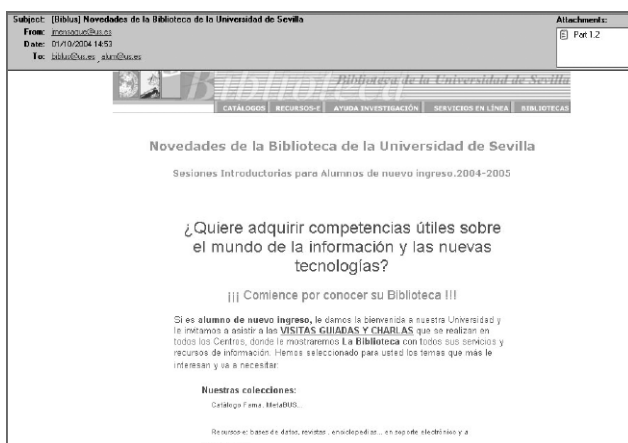
En cuanto al procedimiento administrativo que hemos seguido para impartir actividades de libre configuración con créditos es bastante sencillo. La Biblioteca de Ingenieros, piloto en este proyecto, contactó con el Vicerrectorado de Ordenación Académica para ver si era posible que los servicios universitarios impartieran este tipo de actividad. La respuesta fue positiva y procedieron a cumplimentar la solicitud en línea que requería, entre otros datos, la firma de un responsable en su centro, además de definir los objetivos, contenidos, reparto de las horas (créditos) por tareas (horas de estudio personal, de clases, elaboración de un trabajo, seminarios, etcétera). La experiencia, que fue un éxito –en asistencia, satisfacción de los alumnos y grado de asimilación de los contenidos– fue adoptada al año siguiente por la biblioteca de Arquitectura. Este año, como ya hemos mencionado, somos cinco los Centros que impartimos actividades de este tipo. A diferencia del primer año, todas las solicitudes son firmadas en la actualidad por la Dirección.





## Difusión y marketing del servicio

Las Líneas Estratégicas de la BUS recogen un interés creciente por la difusión de sus servicios. Conforme con ello nuestro Servicio de Apoyo a la Docencia se ha volcado en la promoción de su oferta formativa tanto entre nuestros clientes externos (profesores, alumnos...) como entre los internos (nuestros compañeros, responsables institucionales...)




No hemos perdido de vista en ningún momento nuestras metas concretas y, en muchos casos, con pocos recursos económicos, tratamos de mantener informados a nuestros usuarios sobre la oferta formativa, para conseguir aumentar el número de asistentes a las sesiones. Además de dotar a nuestros alumnos con competencias útiles para su vida académica o laboral, indirectamente contribuimos a rentabilizar el gasto en recursos de información y damos visibilidad a la biblioteca en el entorno universitario.

No obstante somos conscientes de que el éxito de un plan de marketing depende en

gran manera de su planificación y en esta línea vamos trabajando. Realmente, hasta ahora, las acciones de difusión han promocionado servicios y productos conforme éstos se iban desarrollando. En la actualidad trabajamos en el desarrollo de un boletín de novedades y otros mecanismos de comunicación (electrónicos e impresos) realizados mediante un gestor de contenidos. Todos éstos tienen un diseño homogéneo coherente con nuestro *Manual de identidad corporativa*.

La mayoría de los productos promocionales y de difusión son diseñados en los Servicios Centrales, siendo posteriormente distribuidos a las distintas bibliotecas de centro. Todo el material producido, incluso en éstas, es finalmente guardado en la intranet para su mayor aprovechamiento por todos.



En resumen, el “Servicio de Formación de Usuarios” de la BUS responde hoy, en definitiva, a un proceso evolutivo marcado por una mayor exigencia y una búsqueda de la mejora continua en la prestación de servicios, una mayor experiencia en la detección de las necesidades informativas/formativas de sus usuarios, y una mayor confianza en la capacidad educadora de sus profesionales bibliotecarios. 

# El proyecto de formación en línea de la Biblioteca de la Universidad de La Laguna

Una vez transcurrido varios años de experiencia formativa, la BULL ha considerado conveniente hacer un esfuerzo para crear un proyecto de formación no presencial. Contamos con la experiencia docente de los bibliotecarios y con una Comisión de Formación muy activa que ha generado gran cantidad de recursos didácticos que son la base de los recursos que estarán disponibles en la plataforma de enseñanza/aprendizaje virtual (1).

La evaluación de la experiencia de la formación presencial nos ha permitido constatar el aumento significativo de usuarios. En estos momentos superamos la actual media de REBIUN (1.822 usuarios) ya que hemos formado a unos 3.000 usuarios, aunque es una cifra pequeña si tenemos en cuenta el número total de usuarios potenciales (26.000) (2).

En sus objetivos estratégicos para el período 2006-2008 la biblioteca contempla el impulso de la formación en línea, el desarrollo de actividades relacionadas con ALFIN (3) y la divulgación entre los usuarios de la plataforma Moodle como entorno de enseñanza/aprendizaje virtual. También incluye la cualificación del personal formador.

La oferta en línea se centrará en cursos relacionados con ALFIN, donde el usuario

aprenderá a localizar, seleccionar, valorar y usar adecuadamente la información (4). Los alumnos utilizarán las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) para conseguir adquirir habilidades informacionales e informáticas, usando una plataforma amigable, como es Moodle. Aprenderán de forma autónoma, apoyados por materiales didácticos, y compartirán ideas.

La experiencia de formación en línea se iniciará en el segundo cuatrimestre del curso 2006-2007. El proyecto cuenta con apoyo institucional y con una parte del profesorado que incluirá alguno de los cursos como una actividad más de la asignatura (5). También se seguirá ofertando formación presencial.

Si para el alumno la actividad formativa en línea supondrá cambios, también lo será para el bibliotecario formador, ya que utilizará un entorno virtual, realizará un seguimiento continuo del trabajo de los alumnos mientras dure el curso, necesitará un reciclaje permanente, colaborará con el diseño de materiales didácticos, desarrollará habilidades relacionadas con las TIC y deberá tener presente el nuevo modelo educativo del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES).

Una buena parte de las bibliotecas universitarias ha comenzado a desarrollar pro-

---

Carmen Julia Hernández

Subdirectora de Servicios de la BULL

---

yectos relacionados con la formación en línea. Básicamente se trata de tutoriales y guías para ayudar a los usuarios a conocer mejor las bases de datos, los recursos electrónicos o el acceso a determinados servicios. Todavía hay muy pocas que estén preparando actividades formativas no presenciales, y aún menor el número de las que están ofertando cursos para enseñar al usuario a localizar, seleccionar y usar de forma responsable la información. Las primeras bibliotecas universitarias que están desarrollando formación en línea lo están haciendo con plataformas de enseñanza virtual tipo webCT o Moodle. Entre las que están trabajando en este tipo de servicio se encuentra la Biblioteca Universitaria de Sevilla, Granada, Málaga, Politécnica de Cataluña y La Laguna.

## Moodle como plataforma de enseñanza/aprendizaje para la biblioteca

En los últimos años se han desarrollado una serie de plataformas de enseñanza/aprendizaje orientadas a la formación a distancia, unas comerciales y otras de formato abierto y software libre. Varias universidades cuenta ya con entornos virtuales para la enseñanza, y muchas se han decantado por una de ellas, Moodle.

La plataforma Moodle permite un entorno dinámico orientado a facilitar el proceso de enseñanza/aprendizaje. Tiene como filosofía la pedagogía constructivista. Permite el aprendizaje colaborativo entre los alumnos y les facilita a través de diferentes recursos y herramientas ser protagonistas de su propia formación y de la adquisición de conocimiento. Facilita la relación alumno-profesor y de los alumnos entre sí, todo ello a través de chat, correos, foros de debate, foro de dudas... Es fácil de usar para alumnos y profesores, con un entorno sencillo, amigable e intuitivo (6). Permite al profesor hacer una evaluación ágil de lo que aprende el alumno.

La BULL se decidió por Moodle porque es la plataforma que eligió la Universidad, es la plataforma de enseñanza/aprendizaje virtual más extendida, y conocíamos la experiencia positiva de algunas bibliotecas y profesores (7).

## La oferta de cursos en línea

La oferta supondrá para la biblioteca y su personal un esfuerzo añadido. No obstante, creemos que debemos trabajar en proyectos nuevos que puedan mejorar las competencias de los usuarios.

Para el presente curso académico 2006-2007 la BULL ofertará los siguientes cursos en Moodle:

- *El catálogo de la biblioteca* (OPAC).
- *Cómo localizar fuentes de información*.  
Un curso por cada área de conocimiento (Periodismo, Psicología, Enfermería, Derecho, Economía y Empresa, Educación, Filosofía, Filología y Geografía e Historia).

– *Información electrónica de la BULL*.

*Cómo localizar fuentes de información en Periodismo* es el modelo piloto a seguir por las restantes áreas de conocimiento. Es el modelo que presentaremos en este trabajo.

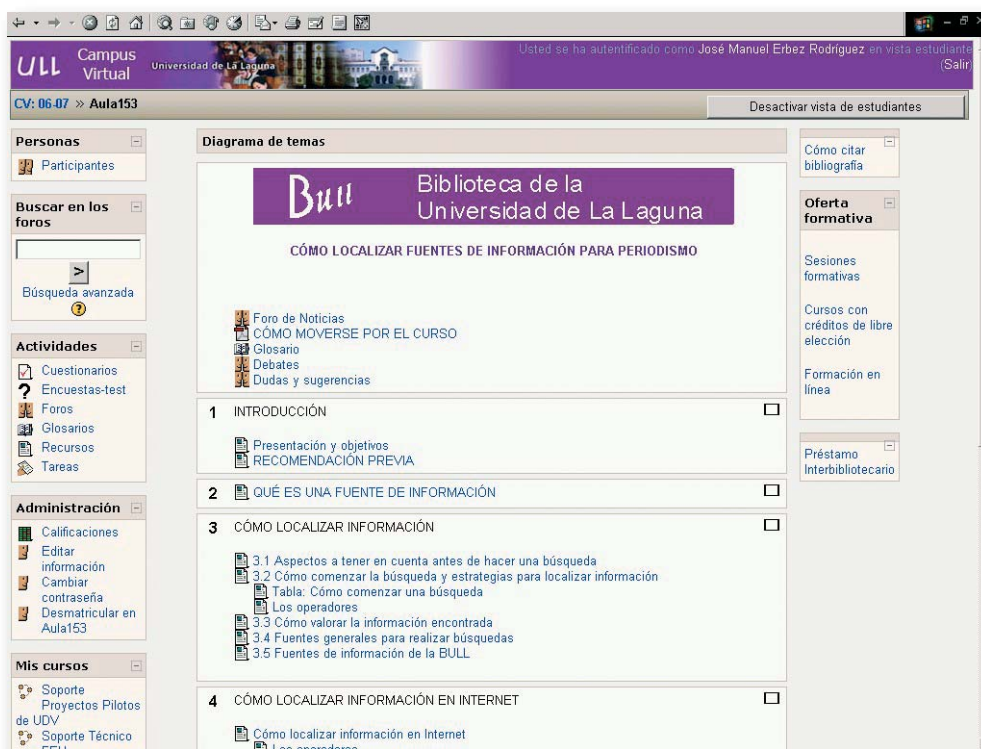
Para intentar llegar al mayor número de alumnos, se ha conseguido que varios profesores incluyan el curso de fuentes de información como una actividad más de la asignatura (8). En un futuro próximo, este tipo de curso tendrá que estar incluido en los planes de estudios.

Todos los cursos en línea se evaluarán al completo al finalizar el 2º cuatrimestre de este año académico.

## Un modelo de curso en línea: *Cómo localizar fuentes de información*

El curso está dirigido a todos aquellos alumnos que quieran adquirir habilidades en la localización, selección y uso de información en su especialidad (9).

La idea fundamental es que todos los alumnos deberían terminar sus estudios teniendo unas habilidades básicas en información, con la ayuda de materiales de apoyo y utilizando las TIC, unas habilidades que deberían ser recicladas de forma periódica, ya que el aprendizaje debe ser a lo largo de la vida. La adquisición de este tipo de competencias es renovable, al poder repetir el usuario la formación cuantas veces



estime oportuna. La biblioteca actualizará los recursos de información y los materiales didácticos.

El proyecto comenzó a fraguarse a finales del año 2005 por un grupo multidisciplinar que incluyó, además de a los miembros de la Comisión de Formación, a otros bibliotecarios especialistas y a profesorado. Han participado de forma activa los miembros de la Comisión de Formación y la bibliotecaria de Ciencias de la Información.

Se decidió comenzar con un área de dificultad media, como Periodismo, para posteriormente incorporar otras áreas de mayor dificultad en función del número de asignaturas, la cantidad y variedad de recursos de información.

Se ha realizado una campaña de información entre los alumnos y los profesores de la Facultad de Ciencias de la Información, así como entre el personal de la biblioteca de ese centro, pidiéndoles que consultaran y valoraran el curso. Todo el personal de la biblioteca valoró muy positivamente el curso, así como los profesores consultados.

### Contenido del curso

Se ha estructurado en varios apartados:

- *Información de recursos y noticias.* El alumno tiene una guía sencilla para aprender a moverse por la plataforma, los foros de debate, dudas y sugerencias, el

foro de noticias del profesor y un glosario para conocer los principales términos que se utilizarán en el curso.

- *Introducción y consejos previos.* Se le explica al alumno qué objetivos tiene el curso y se le da unos consejos básicos para acceder a algunos recursos electrónicos.
- *Qué es una fuente de información.* Se le indica los distintos tipos de fuentes existentes.
- *Cómo localizar información.* Se le enseña a localizar información general (cómo comenzar una búsqueda, aspectos a tener en cuenta, dónde buscar información de calidad, cómo valorar la información localizada, cómo utilizarla adecuadamente...)
- *Cómo localizar información en Internet.* Se le ofrecen las herramientas básicas para localizar información pertinente en la Red.
- *Fuentes de información en Periodismo.* Se le da una selección de los principales recursos de esta área. Se incluye la bibliografía básica recomendada por los profesores para cada asignatura.

Estos apartados se completan con ejercicios prácticos generales y especializados, test de autoevaluación y encuesta para conocer el grado de satisfacción del usuario. Además, se incluye en el programa formati-




vo una serie de enlaces de interés. El curso cuenta con varios tutoriales y guías para hacer más fácil el aprendizaje.

## Conclusiones

La Biblioteca de la Universidad de La Laguna está decidida a impulsar la adquisición de competencias informacionales por parte de los alumnos ofertando también cursos virtuales, intentando llegar a un mayor número de usuarios.

Para la actividad formativa en línea se ha elegido la plataforma de enseñanza/aprendizaje Moodle, entre otras razones, por la facilidad de uso para el profesor y el alumno.

Somos conscientes de que se trata de un camino arriesgado, dada la escasez de experiencias que todavía existe en este terreno a nivel de bibliotecas universitarias españolas, pues aunque la mayoría de las bibliotecas han asumido la necesidad de impulsar la alfabetización informacional, todavía son muy pocas las que han emprendido proyectos concretos.

Por tanto, emprendemos este camino con la inquietud de quien se adentra en terrenos poco explorados, pero también con la ilusión de quien emprende una emocionante aventura. 

## Notas

- (1) La Biblioteca de la Universidad de La Laguna ha venido realizando una labor formativa presencial intensa desde finales del año 1999. A partir del año 2002 la actividad crece y se dota de un Servicio de Formación de Usuarios y de una Comisión de Formación encargada de colaborar en la organización y normalización de las actividades formativas. La evolución de la actividad formativa de la BULL se puede consultar en la web de REBIUN, <http://biblioteca.unirioja.es/rebiun/experiencias.html> (consultado el 14 de octubre 2006).
- (2) Es evidente que el gran esfuerzo de la biblioteca tiene que ir acompañado de apoyo institucional. En estos momentos varios vicerrectorados están estudiando las vías de colaboración con la biblioteca para hacer llegar su actividad formativa a todos los usuarios (alumnos y profesores).
- (3) La BULL ha apostado por esta nueva actividad teniendo en cuenta las directrices nacionales e internacionales sobre ALFIN en su concepto más amplio (alfabetización informacional e informática).
- (4) Desde hace tiempo la Biblioteca de la Universidad de La Laguna trabaja en proyectos ALFIN (Alfabetización informacional).
- (5) Será posible gracias al apoyo del Vicerrectorado de Planes de Estudios y Títulos Propios, así como a la Unidad de Docencia Virtual de la ULL. Esta unidad es la responsable del desarrollo de actividades para el profesorado en relación con Moodle. Los bibliotecarios formadores de la BULL han sido integrados en esas actividades.
- (6) Aunque Moodle tiene muchas ventajas para los alumnos, habrá que estar pendientes porque podríamos encontrarnos con algunas inconvenientes: el uso limitado que hagan alumnos y profesores de las herramientas de la plataforma, las pocas habilidades de algunos alumnos con las TIC, el fallo de las redes de comunicación, la dificultad de determinados alumnos para realizar trabajos en equipo o participar en los foros para aportar ideas, dudas...
- (7) El profesor de la ULL Manuel Area Moreira tiene un interesante trabajo sobre su experiencia con Moodle: "Los ETCS y el aula virtual Moodle. Análisis de una experiencia de docencia universitaria semipresencial". Experiencia presentada en el MoodleMoot 05 (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria).
- (8) Los alumnos que hemos elegido inicialmente para que comiencen a realizar la actividad de fuentes de información son preferentemente alumnos de 2º ciclo. No hemos descartado aquellos de 1º ciclo que comienzan a realizar trabajos de investigación de forma temprana y sus profesores han mostrado gran interés por este curso.
- (9) El curso se ofertará como actividad obligatoria dentro de la asignatura "Teoría General de la información" (asignatura obligatoria del curso puente a 2º ciclo).

# La Alfabetización Informativa en la práctica

## ¡Con el .... dando, y a .... rogando!

### 1. Introducción

Me pide Felicidad Campal una pequeña contribución a este número de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, sabiendo de antemano que no puedo negarme por dos razones: la primera, por ser vos quien sois (Feli y la revista y quienes han estado detrás de ella desde sus inicios predicando –demasiadas veces en el desierto– sobre el rol fundamental de las bibliotecas y de los profesionales que las atienden en el logro de los niveles educativos de la población); la segunda, por el carácter eminentemente práctico del número monográfico, orientación con la que no puedo estar más de acuerdo, ya que mis propias convicciones y experiencias sobre la Alfabetización Informativa (ALFIN) y mi participación en su expansión en nuestro entorno siempre se han basado en la necesidad de una correcta fundamentación teórica de la ALFIN junto con su aplicación práctica en los contextos más dispares, requisito que Alex Byrne, presidente 2005-2007 de la IFLA, resume de esta manera: “Como profesionales, reconocemos la necesidad de construir un corpus sustancial de teoría que pueda informar nuestra práctica y ser válida frente a ella. Y también reconocemos la necesidad de resultados prácticos que beneficien a nuestros clientes y a las personas en todo el mundo” (1).

Del mismo modo, se me pide que centre mi atención en las experiencias y desarrollos en la Universidad de Granada (UGr); no resultaría fácil discernir en cuál de los tres niveles de webber y Johnston nos encontramos (2) (“fase embrionaria”, “estadio intermedio” o “en el buen camino hacia la Universidad Alfabetizada en Información”), pero puede que nuestra situación sea muy

parecida a la de la inmensa mayoría de las universidades y bibliotecas universitarias de España y del mundo: la fase de reflexión y análisis de las implicaciones y de adopción de las primeras medidas que sienten las bases adecuadas para el desarrollo más o menos inmediato de programas de ALFIN en sentido pleno. Por tanto, aconsejo al lector desde ahora mismo que aplique aquel sabio consejo de “haced lo que yo os digo, pero no hagáis lo que yo hago”, salvo que algunas de las iniciativas y experiencias descritas sean trasladables a sus propias circunstancias.

Además de resaltar la conexión entre teoría y práctica (hay que tener un plan/producto ALFIN para intentar aplicarlo/venderlo), el refrán que he elegido como subtítulo viene bien para recordarnos que nuestro sino consiste en tener que aplicar continuamente, y muchas veces sin demasiadas esperanzas, la fórmula del “rogar” (informar, convencer, promover, difundir, vender...) a quien corresponda y del “dar con el mazo” (analizar, planificar, programar, desarrollar, aplicar, evaluar...) al mismo tiempo donde y a quien haga falta. Los “ruegos” y “mazazos” de cada cual en su propio entorno son personales e intransferibles; pero al final los problemas y las soluciones no son tan diferentes a lo largo y ancho de este mundo; por eso conocer gracias a este número de la revista cómo, dónde y cuándo lo hacen los demás y, sobre todo, procurar hacerlo juntos, acompasados y en la misma dirección ayuda a la causa.

La inversión de los términos del refrán alude a que hay que diseñar y construir primero el “mazo” (agenda, plan y programa de ALFIN) con el que “dar” (aplicar el plan) para que así el “ruego” (difusión y acepta-

---

Cristóbal Pasadas Ureña

Biblioteca, Facultad de  
Psicología, Universidad de  
Granada

---

ción de la ALFIN entre la comunidad universitaria) tenga más posibilidades, si es que tiene alguna, de ser asumido por quien corresponda, aunque sin perder de vista la simultaneidad postulada por el refrán. Por último, la inversión pretende también aportar algo de estructura al artículo, incluso a sabiendas de que en la mayoría de los casos el inicio de la agenda para la ALFIN en nuestras instituciones implica ante todo vender la ALFIN y convencer de sus posibilidades y de su conveniencia (es decir, “rogar”) no ya a autoridades académicas, profesorado o alumnos, sino incluso y principalmente ¡a nuestros propios colegas bibliotecarios, que son quienes tienen que liderar el desarrollo de sus propias agendas y planes de ALFIN!

## 2. ¡Con el .... dando!

### 2.1. ¡Con el mazo ...

#### 2.1.a) Paradigma teórico-práctico de la ALFIN

En realidad, el desarrollo de la ALFIN constituye un magnífico ejemplo de las actitudes que el refrán prescribe: ya a comienzos del milenio están disponibles en castellano modelos autóctonos de ALFIN para la enseñanza secundaria, como el de Félix Benito, así como las principales normas, modelos, marcos y mejores prácticas desarrolladas en el entorno anglosajón para la enseñanza superior, además de otra literatura profesional sobre ALFIN y las demás alfabetizaciones, de manera que lo que hemos dado en llamar el paradigma teórico-práctico de la ALFIN ya podía ser seguido razonablemente bien en castellano en nuestro entorno profesional educativo y bibliotecario; es decir: la mayor parte de los componentes de un buen plan de ALFIN ya estaban a nuestra disposición.

#### 2.1.b) Los procesos de evaluación de las bibliotecas universitarias

No es de extrañar que, en el ámbito de las bibliotecas universitarias y a raíz tanto de los procesos de evaluación institucional y acreditación llevados a cabo en la última década como de la reflexión sobre las implicaciones del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), se comience a vislumbrar en los planes y programas de ALFIN una posible contribución fundamental de las

bibliotecas universitarias a los resultados institucionales más valorados, sobre todo si se tiene en cuenta que los informes de evaluación de las bibliotecas universitarias casi indefectiblemente señalaban deficiencias importantes en los planteamientos de la formación de usuarios tradicional, aunque sin hacer todavía referencia explícita a los planes y programas de ALFIN en las propuestas de mejora. Por lo demás, en la mayoría de las bibliotecas universitarias se estaban desarrollando, por iniciativa individual o colectiva tanto de bibliotecarios como del profesorado, planteamientos cercanos a la ALFIN susceptibles de ser aprovechados como aporte y embrión de los planes y programas de ALFIN de la biblioteca universitaria en su conjunto. Es decir: no sólo se disponía de los componentes más importantes del paradigma de la ALFIN, sino que se daban las circunstancias apropiadas para transferirlo a un plan de ALFIN y ponerlo a cumplir su función integrando las prácticas de formación de las bibliotecas y del profesorado. El caso de la Biblioteca Universitaria de Granada (BUGr) podría resultar bastante ilustrativo del proceso seguido en la mayoría de las bibliotecas universitarias españolas a este respecto.

#### 2.1.c) La agenda ALFIN en la BUGr

Los hitos más relevantes para el comienzo del desarrollo de una cultura ALFIN en la BUGr y en la propia UGr son los siguientes: A) *Informe Final de Evaluación (Octubre 2004)*

La evaluación de la BUGr se llevó a cabo de acuerdo con la guía EFQM elaborada por la Unidad para la Calidad de las Universidades de Andalucía (UCUA). En relación con el subcriterio 6 del modelo EFQM (Resultados en los clientes), en el Punto Débil 6.1 (PD6.1) se resalta la insuficiente atención a la formación de usuarios y el desconocimiento, en el caso de los alumnos, de la existencia de los recursos ofrecidos como revistas electrónicas, etcétera. Del mismo modo, para el subcriterio 9 del modelo EFQM (Resultados clave), en el Punto Débil PD9.2 se vuelve a resaltar que la orientación al usuario se muestra insuficiente en el sector del alumnado. En consecuencia, del reconocimiento de estos puntos débiles se derivan dos propuestas de Acciones de Mejora de alta prioridad: la AM6.1

“Planificar cursos de formación de usuarios en estrecha colaboración con los centros y el PDI”, mediante la elaboración de un plan de formación de usuarios; y la AM9.1 “Mayor orientación al sector alumnos mediante programas de formación de usuarios dentro de los planes de estudio y de las actividades de innovación docente orientadas a las exigencias del EEES”.

#### B) *Grupos de Mejora (2005-2006)*

A lo largo de los dos últimos años y en aplicación tanto de las prioridades de mejora resaltadas en el informe final de evaluación como de los requisitos del proceso de certificación de calidad en que estamos inmersos, varios Grupos de Mejora (GM) han trabajado en cuestiones directamente relacionadas con la agenda para la ALFIN en la UGr. En concreto, el GM1 (“Formación de usuarios”) ha elaborado un ambicioso Plan de ALFIN siguiendo alguno de los modelos en vigor en bibliotecas universitarias australianas, donde se incluyen acciones concretas a realizar en los próximos años, pero sobre todo líneas estratégicas que persiguen ante todo una finalidad de pedagogía y de reflexión para la comunidad universitaria tras su aprobación por el Consejo de Gobierno de la UGr; el GM2 (“Comunicación”) ha trabajado en un nuevo diseño y reestructuración de la página web de la BUGr teniendo en cuenta las necesidades de formación y la contribución de la propia web a los niveles de ALFIN de los usuarios; el GM7 (“EEES, bibliotecario temático y formación profesional”) ha cubierto en sus tareas muchas de las variables imprescindibles de la agenda institucional para la ALFIN.

Fruto del trabajo conjunto de los GM7 y GM1 ha sido la elaboración de una *Guía* normalizada para la formación de estudiantes de nuevo ingreso, sector de usuarios en el que la BUGr considera prioritario y estratégico centrar sus actividades de formación, aunque sin abandonar la orientación en los demás niveles. Igualmente los GM1 y GM7, en colaboración con el Gabinete Psicopedagógico del Vicerrectorado de Estudiantes y el Secretariado de Formación del PAS, tienen programado durante el curso 2006-2007 una experiencia de formación del personal de la BUGr en cuestiones y problemas básicos del aprendizaje y de la pedagogía universitaria para una mayor eficacia en la planificación de actividades ALFIN y en la

colaboración con el profesorado. Por su parte, el GM1 tiene como tarea prioritaria para el curso 2006-2007 la elaboración de un documento, basado en los niveles de ALFIN adaptados del “Information Skills Framework” de la Manchester Metropolitan University, donde se concretarán para cada componente y nivel de ALFIN ejemplos de actividades de formación específicas a realizar por la biblioteca y/o por el profesorado de las diversas titulaciones de acuerdo con una planificación conjunta que prime la integración curricular por fusión de los componentes y niveles ALFIN en los diferentes contextos disciplinares a lo largo de la carrera.

#### C) *Plan Estratégico de la UGr*

La BUGr se encuentra actualmente en fase de elaboración de su propio Plan Estratégico donde se recogerán planteamientos integrales de la agenda para la ALFIN en la UGr, incluida la posibilidad de reconocimiento de créditos a las actividades ALFIN de la BUGr, una vez aprobado el Plan Estratégico de la UGr a principios de 2006. Dentro de su Eje Estratégico V (“Una Universidad participativa, con corresponsabilidad en las decisiones y capacidad de adaptación”) y de la Línea Estratégica 4 (“La BUGr como centro de recursos para el aprendizaje, la investigación y la gestión”) se incluye la acción V.3.4.4. “Incrementar las actividades de formación de usuarios (alfabetización informacional)” cuyos resultados más importantes tendrán que ver con el “Desarrollo de cursos de formación virtuales y módulos de autoformación digitales”. La presencia expresa de la ALFIN en el Plan Estratégico de la UGr constituye un instrumento de la máxima importancia para la lucha de la BUGr por conseguir la expansión y adopción de la agenda de la ALFIN por toda la comunidad universitaria (es decir, para “rogar” con mayor eficacia a quien corresponda).

## 2.2. ... dando!

Conviene resaltar una vez más que el desarrollo del paradigma de la ALFIN ha sido siempre el resultado de un proceso constante de retroalimentación bidireccional entre la teoría y la práctica, principalmente en bibliotecas del ámbito de la educación formal, puesto que la elaboración teórica ha sido posible a partir del análisis de experien-



cias dispares pero eficaces y contrastadas de formación tanto en las bibliotecas como por parte del profesorado, experiencias que estaban a la espera de la sistematización y planificación que la ALFIN como disciplina ha terminado por aportar. Si pensamos en nuestra propia situación, descubrimos que este mismo proceso se lleva repitiendo en cada una de nuestras bibliotecas gracias a la formación de usuarios tradicional o a la inclusión de elementos ALFIN en los programas teóricos o prácticos de asignaturas por parte del profesorado; en este caso “dar” implicará sobre todo continuar con esas mismas actividades, pero ahora sistematizadas y enmarcadas dentro de un plan más amplio de ALFIN que establezca objetivos y resultados por niveles y que integre los elementos de ALFIN tradicionalmente cubiertos por la biblioteca o por el profesorado. No es el momento ni hay espacio para enumerar con cierto detalle ejemplos de esas experiencias de la biblioteca o del profesorado que sin duda constituyen un buen punto de partida práctico para la agenda de la ALFIN; en el caso de la UGr vamos a resaltar las siguientes:

A) *Colaboración de la biblioteca con el profesorado en proyectos de innovación docente*

En la BUGr se entiende que la ALFIN es cosa de todos y no solo de la biblioteca; por eso se ha dado especial importancia a la presencia y participación del personal de la biblioteca en los proyectos de innovación docente, sobre todo en aquellos cuya finalidad implica una mayor utilización de los recursos de información disponibles y que van destinados prioritariamente al alumnado de los primeros cursos, que constituyen un objetivo de atención preferente. Dos ejemplos:

A.1) La biblioteca de la Facultad de Psicología participa en el proyecto “Ágora de Psicología”, plataforma web de apoyo a la docencia (<http://pefc5.ugr.es/moodle>), con una asignatura o curso de nivel básico en fase de desarrollo titulado “Alfabetización informacional: cómo usar los recursos de información” y estructurado en módulos de aprendizaje. La utilización de plataformas de enseñanza virtual, como Moodle en este caso, se revela como un paso imprescindible para las bibliotecas universitarias en la oferta de formación en ALFIN en colaboración y coordinación con el profesorado, puesto que en

muchos casos los profesores con asignaturas virtuales y mixtas referirán a sus alumnos a los diferentes módulos de la asignatura de ALFIN cuando así lo requiera su proyecto docente; al mismo tiempo, estos cursos de ALFIN ofertados directamente en acceso sin restricciones para todos los usuarios recogen y amplían el contenido de los tutoriales de ALFIN que la biblioteca pueda desarrollar y facilitan la actualización constante y la adaptación a contextos disciplinares diferentes. En concreto, los grupos de mejora GM1 y GM7 de la BUGr tienen previstos talleres de formación en el uso de estas plataformas virtuales y la conversión de la asignatura del Ágora de Psicología en un proyecto global de la BUGr con atención a las necesidades y características específicas de las distintas titulaciones de la UGr y, sobre todo, a las necesidades de la enseñanza no presencial.

A.2) La biblioteca de la Facultad de Psicología, en colaboración con profesoras del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico, ha desarrollado y aplicado a comienzos de cada curso desde el curso 2002-2003 una encuesta a los alumnos de Primero y de Cuarto con el fin de detectar las lagunas más importantes en relación con determinadas competencias básicas, sobre todo ALFIN, y así poder adaptar los programas de la biblioteca y del profesorado a las carencias detectadas. La encuesta incluye ítems de autopercepción sobre nivel de competencia, de valoración de los servicios de la biblioteca, de motivación a la hora de elegir carrera, o escalas de medición de rasgos de personalidad, pero también la traducción y adaptación al castellano del cuestionario de niveles de ALFIN desarrollado en primera instancia para el sistema universitario de Québec (CREPUQ) (3) y en vías de adaptación para Europa por la red ENIL (4). El cuestionario se ha aplicado también en la titulación de Filosofía a partir del curso 2005-2006, dentro de un proyecto de nivel nacional de análisis de la situación, valores y expectativas del alumnado de dicha titulación. Los primeros análisis de los resultados comenzarán a aparecer en breve en diversas publicaciones científicas de psicología y de biblioteconomía.

B) *Iniciativas ALFIN del profesorado*

Un análisis en profundidad de las prácticas y ejercicios que los profesores de Psico-

logía encargaban a sus alumnos demostró ya en 1999 que al menos un 40% de los programas incluían claramente elementos de ALFIN y de otras competencias clave, sólo que sin ningún tipo de coordinación ni planificación ni a escala departamental ni a escala de titulación. A falta de un análisis exhaustivo de la presencia/ausencia de la ALFIN (o de algunos de sus elementos bajo otros nombres) en las evaluaciones de las titulaciones que se han hecho en las diferentes universidades hasta ahora, la impresión es que todavía se sigue echando en falta una conciencia clara al respecto y, por tanto, propuestas y recomendaciones de planificación y aplicación coordinada de los planteamientos en relación con las competencias en general y con la ALFIN en concreto. A pesar de ello, en la UGr tenemos un ejemplo de aportación a la agenda ALFIN por parte de una serie de profesores implicados en los proyectos liderados por la profesora María Pinto. E-COMS (<http://www.mariapinto.es/e-coms>) consiste en una serie de materiales sobre “alfabetización informativo-digital” dirigidos al alumnado de últimos cursos de Biblioteconomía y de Psicopedagogía, pero su utilización y consulta resultará de gran ayuda a la hora de planificar y desarrollar planes de ALFIN para cualquier nivel, o a la hora de impartir módulos concretos de ALFIN. El segundo proyecto es ALFAME-DIA (<http://www.mariapinto.es/alfamedia>) y aunque su meta principal consiste en “capacitar al estudiante en las competencias del aprendizaje visual a través de la imagen” y va dirigido sobre todo a estudiantes de Biblioteconomía y Documentación, de Ciencias de la Educación y de Ciencias de la Información, sin embargo la cobertura de elementos ALFIN en el contexto más amplio del multialfabetismo y específicamente de la alfabetización multimedia, junto con el tratamiento y la estructura de los materiales incluidos, hacen de este recurso un portal muy útil para alumnos universitarios y un modelo y una referencia muy eficaz para profesionales de la educación y de las bibliotecas que quieran iniciar sus propios programas de ALFIN.

### 3. Por último, ¡a .... rogando!

Es seguro que cualquier biblioteca universitaria española puede aportar en estos

momentos ejemplos de actividades ALFIN del mismo o parecido tenor, y es evidente que se dispone de elementos más que suficientes para poder iniciar “el buen camino hacia la Universidad Alfabetizada en Información”. Por tanto, una vez elaborado el plan de ALFIN y comenzado a aplicar en aquello que depende exclusivamente de la voluntad y de los recursos de la biblioteca, hay que seguir con las actividades de formación y promoción a todos los niveles mediante un plan de marketing que contemple actuaciones específicas para al menos los siguientes grupos de interés:

- todo el personal de la biblioteca, de cuya implicación y compromiso personal dependerá en última instancia la buena aplicación de las actividades ALFIN y la expansión de sus beneficios a los demás grupos de interés;
- el alumnado, beneficiario último, a corto y largo plazo, de las actividades ALFIN;
- el profesorado, comenzando con los ya convencidos, mediante la puesta a su disposición de los documentos del Plan, otros documentos ALFIN, y sobre todo de ejemplos prácticos sobre cómo se pueden integrar en sus asignaturas contenidos y prácticas relativas a diferentes elementos y niveles de ALFIN;
- las autoridades académicas de las que dependa la adopción de una agenda institucional para la ALFIN, las competencias clave y los atributos de los graduados como resultado global de la titulación.

En conclusión, si cubrimos todos estos frentes con estos o parecidos instrumentos y nuestra institución no responde como sería de desear, siempre podremos decir que hemos hecho lo que estaba en nuestras manos y, a partir de ahí, ¡que sea lo que ... quiera!; y, cuando llegue la hora de rendir cuentas, ¡a mí que me registren! 📧

#### Notas

- (1) BYRNE, Alex. “La alfabetización informacional desde una perspectiva global: el desastre agudiza nuestras mentes”. En: *Anales de Documentación*, 2005, nº 8, pp. 14-15. Accesible en línea en: <http://www.um.es/fecd/anales/ad08/ad0801.pdf> [Consulta: 23-10-06].
- (2) WEBBER, Sheila and JOHNSTON, Bill. “Working towards the Information Literate University”. En: WALTTON, Geoff and POPE, Alison (eds.) *Information Literacy: recognising the need*. Oxford: Chandos, 2006, pp. 47-58. Versión al castellano en prensa en el *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*.
- (3) [http://www.crepuq.qc.ca/documents/bibl/formation/studies\\_Ang.pdf](http://www.crepuq.qc.ca/documents/bibl/formation/studies_Ang.pdf).
- (4) <http://www.ceris.cnr.it/Basili/EnLL/questionnaire.html>.

# El bibliotecario temático y formador

Proyecto de la Universitat Politècnica de Catalunya

---

Marta Roca Lefler

Coordinadora de formación  
Unidad de Recursos para la  
Investigación  
Universitat Politècnica de  
Catalunya

---

Las aptitudes y habilidades relacionadas con la información enseñan cómo aprender en un siglo donde el uso de la información es intensivo y donde el conocimiento aprendido en los primeros años de formación se convierte en obsoleto rápidamente. La adquisición de competencias informacionales se hace imprescindible en un aprendizaje a lo largo de la vida siendo una labor a desarrollar por los bibliotecarios, pero no en solitario: es necesario que todos los agentes educativos adquieran un papel activo.

La introducción de competencias informacionales en el marco de la enseñanza superior debe tener en cuenta todos los contextos en los que se precisa poner en marcha dichas competencias. Es, en este entorno, donde la figura del bibliotecario temático y formador, debe considerar la necesidad real de información del estudiante y facilitar así la integración de las habilidades en el uso y acceso a la información en su estructura cognitiva personal.

El objetivo de este artículo es presentar el rol del bibliotecario temático en la formación en habilidades informacionales.

## El proyecto de bibliotecarios temáticos de la UPC

En el marco del plan estratégico Paideia (2000-2005), a inicios del año 2001, se implementa el proyecto de bibliotecarios temáticos de la UPC.

Desde su inicio, dicha iniciativa fue planteada como un proyecto dotado de cierta flexibilidad y sin una fecha concreta de finalización, dado que el proyecto se ha ido desarrollando junto a la oferta de nuevos servicios. Es una estrategia organizativa con el fin de conseguir ofrecer servicios especializados de calidad dentro del entorno UPC, es decir, lograr una mejor adaptación a las necesidades informativas de los usuarios.

Básicamente, son dos los elementos que dificultan la puesta en marcha de dicho proyecto. Por un lado, una cuestión propia de nuestra institución, la organización territorial y de estudios muy dispersos geográficamente. Y, por otro lado, la escasa o nula formación politécnica de los bibliotecarios en las áreas temáticas de la UPC. Una gran distancia nos separa de los perfiles de bibliotecario temático que poseen en universidades de muchos países (Gran Bretaña, Finlandia, Canadá, Estados Unidos, etcétera), donde la titulación en el ámbito de su especialización forma parte de su perfil formativo.

El bibliotecario temático de la UPC tiene como principal objetivo especializarse en las fuentes de información de una materia determinada y convertirse en el bibliotecario de enlace con los departamentos, institutos, grupos de investigación y otros centros de la UPC relativos a las actividades docentes y de investigación.

En el año 2001, tras una jornada de debate en la que participaron la mayoría de bibliotecarios del Servicio de Bibliotecas y Documentación de la UPC, se propuso y

aprobó el proyecto de bibliotecarios temáticos. No es hasta el año 2002 cuando se constituyen los equipos temáticos, se crea un árbol temático, se diseña una interfaz de usuario y mantenimiento y se imparte una formación básica dirigida a todos los bibliotecarios implicados. Durante el 2003 se llevan a cabo la indización de recursos de información, y a partir del año 2004 cuando el proyecto se consolida y el bibliotecario temático cada vez más participa en nuevos entornos. En la actualidad, el bibliotecario temático de la UPC tiene las siguientes tareas básicas relacionadas con la gestión de la colección, la formación y la información:

- Evalúa y selecciona los recursos de información, ya sean comerciales, de acceso libre o gratuito, o procedentes de la producción académica de la UPC.
- Indiza los recursos a Bibliotécnica por materias, en los catálogos de la UPC y CBUC y en los depósitos (de PFC's, DSpace.E-prints (1), DSpace.Revistas (2), etcétera).
- Elabora materiales de difusión de las colecciones especializadas: bibliotécnica por materias en el Tech, Fulls Accés, dossiers temáticos.
- Asesora en el día a día a los usuarios sobre el uso de los recursos de información, así como en aspectos relacionados con la publicación científica.
- Participa en la descripción de la producción científica de las áreas temáticas de FénixDoc (3) y en la definición de criterios de evaluación de la investigación en ámbitos como el de la arquitectura y urbanismo.
- Imparte asignaturas o actividades formativas de habilidades informacionales.
- Da soporte en la labor de alojamiento de documentos de investigación en el Dspace.eprints UPC y de revistas en el depósito de revistas UPC.
- Atiende las solicitudes de información bibliográfica.
- Ofrece servicios de difusión selectiva de la información.

## Las áreas y anillas temáticas

El hecho que la mayoría de las disciplinas politécnicas no sean exclusivas de un único campus de la UPC requiere una espe-

cialización de diversos bibliotecarios en la misma disciplina, lo que se denomina anillas temáticas, y por tanto, una estructura organizativa basada en equipos temáticos. Esta estructura se basa en el trabajo compartido y coordinado, así como en los principios de gestión del conocimiento para garantizar servicios especializados de información en todos los centros.

Ante el esfuerzo y la inversión de tiempo que supone la especialización de los bibliotecarios temáticos es necesario crear mecanismos para compartir el conocimiento entre los bibliotecarios de una misma anilla temática y fijar el conocimiento adquirido. Con esta finalidad, se crean entornos específicos de trabajo: reuniones periódicas, listas de distribución temáticas, apartados temáticos en la Intranet del Servicio de Bibliotecas, la elaboración de un “libro clave” del bibliotecario temático, etcétera. En el “libro clave”, disponible en la Intranet, se describe el proyecto, así como los procedimientos a seguir para la gestión de recursos: incorporación, baja, indización, evaluación, etcétera.

## Los recursos de información

Bibliotécnica por materias (<http://biblioteca.upc.es/acmat/>) es el apartado de bibliotécnica que tiene por objetivo facilitar el acceso a los distintos recursos de la biblioteca digital agrupados a partir de las áreas de docencia e investigación de la UPC. A diferencia del catálogo, bibliotécnica por materias no recoge toda la colección de documentos localizados en las bibliotecas, sino tan sólo una selección de recursos.

Los recursos de información considerados especializados (libros, revistas, congresos, bases de datos comerciales, literatura gris, normas, documentos de docencia y de investigación generados por el personal de la UPC, etcétera) se organizan a partir de 22 áreas temáticas correspondientes a disciplinas propias de la UPC: ingeniería informática, arquitectura, ciencias de la visión, ingeniería química, etcétera, que forman el denominado árbol de materias.

Además de las áreas de especialización de la UPC, se ha desarrollado un área denominada “Recursos generales”. Esta área tiene como objetivo recoger aquellos recur-



tos que, siendo de temática politécnica, no pueden acogerse a un área temática específica por su carácter multidisciplinar o que pueden ser de interés a cualquier miembro de la comunidad universitaria de la UPC. En la actualidad, se está trabajando juntamente con el Instituto de Ciencias de la Educación para creación de una nueva área temática dedicada al aprendizaje y la docencia.

El usuario puede localizar y acceder a un documento a través de la navegación de las materias, desde las grandes áreas temáticas hasta las materias más específicas, o a través del buscador. Todas las áreas temáticas comparten una estructura básica formada por dos grandes apartados: la navegación por el área temática y los contenidos de la materia. En este último apartado se muestran las novedades, los recursos agrupados y ordenados por tipo, y los bibliotecarios temáticos miembros de la anilla.

## La organización de las anillas temáticas

Como se ha visto anteriormente, el conjunto de bibliotecarios temáticos especializados en una misma área temática configuran una anilla temática. A veces, se da la circunstancia que un bibliotecario temático puede formar parte de una o más áreas temáticas.

Cada anilla temática tiene asignado un coordinador. Además de las funciones propias del bibliotecario temático, el coordinador de cada anilla se encarga de:

- Organizar la distribución interna de los recursos entre los bibliotecarios temáticos de la anilla para su indización y controlar todo el proceso.
- Fomentar la comunicación entre otras anillas y con los Servicios Generales de Bibliotecas.
- Supervisar el desarrollo armónico de la colección de recursos de su área.
- Revisar la actualización de los recursos electrónicos.
- Dar respuesta a las solicitudes de información recibidas en su anilla o derivar la petición a otro miembro de la anilla.

Desde los Servicios Generales de Bibliotecas se forma a los bibliotecarios temáticos, se distribuyen los recursos para indizar entre los coordinadores, se desarrollan los servicios de información especializados vir-

tuales y en Red, así como un modelo de difusión selectiva de la información para toda la UPC.

En la actualidad, en el proyecto trabajan 43 bibliotecarios temáticos, 22 de los cuales ejercen el rol de coordinador.

## La formación del bibliotecario temático

El desarrollo de habilidades en una materia determinada y el conocimiento de la colección es una de las labores más complejas para un bibliotecario temático formado mayoritariamente en ciencias sociales o humanísticas. Para llevar a cabo su autoformación se aconseja una serie de tareas que facilitan la adquisición de formación continuada en la materia. Algunas de estas tareas pueden ser:

- Adquirir un conocimiento básico de la disciplina a partir de la gestión de la colección, la comunicación con los profesores y la formación de usuarios. El tener siempre a mano un diccionario temático, leer textos básicos en la temática o asistir a clase como oyente de alguna de las asignaturas introductorias, son acciones que pueden resultar muy útiles.
- Conocer la actividad investigadora de la unidad relacionada con el área temática, estar al día de las publicaciones del departamento, visitar sus páginas web, mantener un archivo de las noticias que aparecen en la prensa o contactar con los nuevos profesores, pueden ayudar a familiarizarse con la actividad que se lleva a cabo en el departamento.
- Conocer la propia colección hojeando las revistas de la especialidad o examinando las core-revistas de dicha área, así como el uso que se hace de la colección de un área temática determinada, utilizando estadísticas de préstamo, averiguando cuales son las editoriales preferidas de los profesores, etcétera.
- Contactar con otros colegas de la disciplina, a través de la suscripción a listas de discusión de profesionales de la información o con la adhesión a organizaciones bibliotecarias.

Aparte de seguir estas recomendaciones, los bibliotecarios temáticos de la UPC disponen, en el “libro clave”, de una selección de recursos, recopilados y seleccionados por

ellos mismos, que pueden ser de interés para su formación y desarrollo.

Los bibliotecarios temáticos también son formados en materia de innovación docente a través de diversos talleres y actividades formativas a medida que organizan el Instituto de Ciencias de la Educación de nuestra institución. En los últimos cursos se han ido incorporando diversos métodos de innovación docente propuestos por los bibliotecarios y resultados obtenidos han sido más que exitosos (4).

## La evolución de la formación de usuarios en la UPC

La formación de usuarios ha sido desde hace tiempo un aspecto prioritario para el Servicio de Bibliotecas de la UPC. Ya en el Plan estratégico Escher (1993-1999) se introducía la necesidad de impulsar actividades formativas para la comunidad universitaria. En el Plan estratégico Paideia (2000-2005), la formación de usuarios fue una de las líneas de actuación más importantes y en el actual Aprèn 2010, la alfabetización informacional encabeza uno de los diez ejes principales.

Dentro del nuevo modelo docente, las actividades formativas se adaptan al máximo a las necesidades del usuario; por este motivo, en función de cada contexto, se diseñan nuevos programas, se definen nuevos objetivos y se introducen nuevas metodologías pedagógicas. Si hace doce años la actividad formativa de los bibliotecarios podía resumirse únicamente en sesiones de acogida a los alumnos de nuevo ingreso y alguna formación puntual bajo demanda, el usuario actual se encuentra ante un amplio y diversificado abanico de posibilidades (5). A las sesiones de acogida, ya sistematizadas y enraizadas en todos los centros docentes, se le suman actividades formativas:

- a medida, dirigidas a todo tipos de miembro de la comunidad UPC,
- con reconocimiento de créditos a las que tienen acceso los alumnos de primer y segundo ciclo de todos los centros,
- integradas en las asignaturas, en estrecha colaboración con el docente.

Todas ellas impartidas por un bibliotecario formador especializado en los recursos

de información correspondientes a los distintos ámbitos temáticos de la UPC.

La búsqueda de una mejora continuada en la prestación de servicios, una mayor experiencia en la detección de las necesidades formativas de los usuarios, y una mayor confianza en la capacidad educativa de los bibliotecarios son algunos de los elementos que lideran el proyecto de bibliotecarios temáticos formadores. Con su puesta en marcha, la formación de usuarios se especializa en los distintos ámbitos temáticos.

## El rol del bibliotecario temático en la integración de habilidades informacionales

En un entorno educativo donde una de las metas fundamentales de los programas de formación consiste en servir de apoyo a las asignaturas y al plan de estudios de la institución (6), la asociación profesor y bibliotecario, se convierte en pieza clave y prioritaria. En este marco es donde el papel del bibliotecario temático como enlace entre la biblioteca y el usuario, entre las colecciones y los servicios, adquiere un nuevo valor estratégico.

Tal y como Montse Espinós y Míriam Sort apuntan: “El bibliotecario temático es el factor clave de todo este engranaje, lo que le da el verdadero valor añadido. Será una de las personas que mejor podrá definir las necesidades de formación, no ya en un ámbito general de introducción a los servicios de la biblioteca, cosa que cualquier bibliotecario podrá hacer, sino que permitirá ir más allá, subir un grado más, y poder concretar necesidades de información en ámbitos temáticos concretos [...]. El hecho de que sea la persona que interviene en todo el proceso de selección, tratamiento y difusión de la información de un determinado ámbito temático, le convierte en la persona más idónea y más capaz para elaborar e impartir sesiones de formación de contenido temático” (7).

## La colaboración docente/bibliotecario

La desconexión entre bibliotecarios y docentes, evidente por diversas vías, no resulta un hecho sorprendente. Sí lo es la

disparidad entre ambos grupos en cómo perciben dicha desconexión. La mayor parte del profesorado cree que la función de la biblioteca y del bibliotecario es la de organizar y facilitar el acceso a los recursos y a las colecciones. Razones como la división temporal y física de ambos grupos (el docente puede trabajar desde casa y en horarios muy flexibles) no son suficientes para explicar dicha percepción.

Es el desconocimiento por ambas partes de ciertos aspectos que pueden argumentar la desconexión. Los docentes no ven la figura del bibliotecario con una experiencia específica suficiente en su disciplina temática para discernir los materiales adecuados a la asignatura que imparten. La cesión de un tiempo, ya insuficiente de por sí para abarcar todo el programa de la asignatura puede agravar dicha percepción. Por otra parte, los bibliotecarios comprueban cómo, a menudo, el profesorado posee escasas u obsoletas competencias en el uso y acceso a la información (8).

La colaboración entre docentes y bibliotecarios ofrece la oportunidad de crear una formación diseñada más a medida de las necesidades individuales de los estudiantes. Más que demostrado está el hecho que esta colaboración da como resultado un aumento del uso de los recursos de información, unos recursos que hasta ahora el estudiante tan sólo accedía bajo petición de su profesor.

La mayoría de las colaboraciones surgen por iniciativa del bibliotecario. Si bien muchos docentes estarían interesados en dicha colaboración, suelen desconocer la existencia de esta posibilidad, o como apuntábamos al inicio, siguen viendo al bibliotecario como gestor de la colección y dispensador de servicios únicamente (9).

Variar la concepción del docente no es tarea rápida ni fácil, pero la experiencia constata como la introducción de servicios nuevos y mejorados dirigidos a este segmento de la comunidad, las colaboraciones puntuales de bibliotecarios en asignaturas y la asistencia de ellos mismos como alumnos en talleres o actividades formativas, hacen que los programas de bibliotecarios y docentes se vayan integrando con éxito cada vez más (10). El bibliotecario debe descubrir como detectar una necesidad real del uso y acceso a la información y como convencer al docente que los recursos de infor-

mación pueden tener su impacto en el proceso de aprendizaje de sus alumnos.

## **El contacto y la detección de las necesidades formativas de los usuarios**

A través de la consulta de las páginas web de los departamentos, conociendo las líneas y áreas de investigación que se llevan a cabo, hojeando los programas de las asignaturas, la bibliografía recomendada y los materiales que el estudiante va a utilizar, etcétera, el bibliotecario temático puede ir conociendo las necesidades formativas propias en la enseñanza de cada centro. Las consultas, ya sean básicas o especializadas, que llegan a través del servicio de información bibliográfica, también pueden ser un buen exponente de las necesidades reales. Pero quizás, la mejor vía para conocer estas necesidades sea el contacto directo con el docente. El docente que usa regularmente la biblioteca, que utiliza asiduamente el servicio de referencia, que asiste a alguna sesión de formación como alumno, es quien mejor nos podrá acercar a la realidad de sus alumnos.

Cómo Jessica Albano (11) indica, para entrar en contacto con el estudiante y el profesor, el bibliotecario temático debe aprovechar cualquier oportunidad que se le presente. Debemos estar seguros de que nuestros usuarios saben que estamos disponibles en cualquier momento y que son capaces de localizarnos en el instante preciso.

## **La evaluación de las colaboraciones docente-bibliotecario formador**

En la mayoría de actividades formativas se suele repartir una encuesta de satisfacción y el bibliotecario es quien evalúa los trabajos y ejercicios que le permitirán conocer en qué grado se han alcanzado los objetivos planteados. En las colaboraciones, sin embargo, no es costumbre distribuir encuestas de satisfacción al fin de las mismas, quizás por miedo a robar más tiempo de la asignatura, sobre todo en actividades de corta duración. Tampoco es usual que el docente permita al bibliotecario participar en la labor de evaluación del trabajo encomenda-

do. Así pues, el bibliotecario tan sólo cuenta con su propia percepción y la retroalimentación que haya podido generar a lo largo de la formación. Por este motivo, es muy importante contactar con el profesor transcurrido un corto periodo de tiempo una vez transcurrida la actividad para así comprobar que las habilidades de investigación han resultado exitosas y que sus expectativas se han visto cubiertas.

En las actividades formativas integradas en una asignatura, la evaluación de la consecución de los objetivos marcados y el grado de satisfacción de alumnos y profesores es una labor compleja.


Posiblemente, este mismo docente volverá a solicitar otras sesiones en futuras ediciones de la misma asignatura o ampliaciones y profundización de los contenidos de la misma. También es posible que los propios alumnos suelen solicitar asistir a nuevas sesiones y el hecho de acercarse al bibliotecario temático hará que acudan en su ayuda para el asesoramiento de nuevos trabajos de investigación. Aquellos estudiantes que hasta ahora no se sentían cómodos dirigiéndose al bibliotecario, que tenían miedo a molestar si dudaban sobre el uso de una herramienta o la localización de un recurso, ya acudirán en su ayuda.

## Conclusiones

La colaboración docente/bibliotecario adquiere gran importancia en todo el proceso de aprendizaje: una clase con un bibliotecario temático y un docente puede ser una oportunidad única de aprendizaje dinámico. El desarrollo de una formación orientada a una disciplina concreta ofrece nuevas oportunidades para el estudiante, en una mejor y más reforzada adquisición de habilidades informacionales, que al consolidarse podrán ser aplicadas en múltiples ocasiones a lo largo de su praxis profesional.

La divergencia de intereses entre bibliotecarios y docentes, en cuanto a discursos pedagógicos, que hasta ahora podía obstaculizar la colaboración entre los dos entes, parece diluirse ante el nuevo paradigma que plantea el EEES.

Nuestro reto de futuro es consolidar las actividades vinculadas a asignaturas, mejorar la especialización del bibliotecario temático, y, sobre todo, implicar al equipo direc-

tivo para integrar la adquisición de habilidades informacionales, lo que nosotros denominamos “informatizar” el plan docente. La introducción de asignaturas de carácter obligatorio en todos los programas de estudio es la única vía para garantizar que todos los estudiantes reciben una formación mínima en el uso y acceso de la información, aportándoles las capacidades necesarias para cumplir los retos de la sociedad de la información y permitir poner las bases de cara al nuevo entorno social, económico y tecnológico en el que nos movemos. 

## Notas

- (1) DSpace.E-prints es el depósito institucional de la UPC que recoge los documentos generados en las actividades de investigación del personal docente e investigador de la universidad. <https://e-prints.upc.edu/>.
- (2) DSpace.Revistas UPC es el depósito de la UPC que aloja a texto los artículos de las revistas que publican los departamentos, las escuelas y los institutos de la universidad. <http://e-revistas.upc.edu/>.
- (3) FénixDoc es un proyecto que tiene por objetivo dar visibilidad a la comunicación científica y erudita del personal docente e investigador (PDI) de la UPC. <http://biblioteca.upc.es/fenixdoc/>.
- (4) GARCÍA, C. et al. “Mètodes pedagògics per a la innovació docent en l’adquisició de competències informacionals dins l’ensenyament superior”. En: *10<sup>es</sup>. Jornades Catalanes d’Informació i Documentació, Barcelona, 25 i 26 de maig de 2006*. Barcelona: COBDC, 2006. pp.193-209.
- (5) VIVES, Joseph. “Formación en el uso de la información en las bibliotecas de la Universitat Politècnica de Catalunya”. En: *Proceedings Biblioteca y Sociedad: experiencias de innovación y mejora. Murcia: 2004* [en línea] [consulta 24 agosto 2006] Disponible:[http://eprints.rclis.org/archive/00002485/01/Formacion\\_en\\_el\\_uso\\_de\\_la\\_formacion\\_UPC\\_Murcia.pdf](http://eprints.rclis.org/archive/00002485/01/Formacion_en_el_uso_de_la_formacion_UPC_Murcia.pdf).
- (6) Association of College and Research Libraries – ALA Instruction Section – Research and Scholarship Comité (ACRL-IS/RSC). “Agenda para la investigación en instrucción bibliográfica y alfabetización informacional (ALFIN)”. En: *Anales de documentación*, nº 8, 2005; pp. 275-283.
- (7) ESPINÓS, M.; SORT, M. Informar y formar o las dos caras de la misma moneda: la formación de usuarios en la Biblioteca de la Universitat Pompeu Fabra. [en línea] [consulta 12 abril 2006] Disponible: <http://www.upf.edu/bib/coneixer/publicac/informar.htm>.
- (8) CHRISTIANSEN, Lars; STOMBLER, Mindy; THAXTON, Lyn. “A report on librarian-faculty relations from a sociological perspective”. En: *The journal of academic librarianship*, nº 2, vol. 30, 2004; pp: 116-121.
- (9) HARTZELL, G. N. “The invisible school librarian: why other educators are blind to your value”. En: *School library journal*, nº 11, vol. 43, 1997; pp. 24-29.
- (10) KOTTER, Wade R. “Bridging the great divide: improving relations between librarians and classroom faculty”. En: *The journal of academic librarianship*, vol 25, 1999; pp. 294-303.
- (11) ALBANO, J. “The must list: lattes, magnets, and six other ways to connect with your users. Creativity and Leadership”. En: *College & Research Libraries News*, nº 3, vol. 66 [en línea] [consulta 26 agosto 2006]. Disponible en: <http://www.ala.org/ACRLPrinterTemplate.cfm?Section=march05&Template=/Conte...>